## Retrospectiva de Alejandro Molina

Alejandro Molina, escultor y pintor, inauguró en la galería San Cayetano, de Zaragoza, el tres de diciembre. Lo de retrospectiva puede parecer una exageración, por el espacio de la sala, pero la realidad es que se exponen 20 obras desde 1962, cuando el artista tenía 14 años, hasta 2012. Estamos ante un escultor y un pintor, con escultopinturas, que durante su dilatada trayectoria artística ha realizado espectaculares instalaciones.

La escultura en piedra de 1962, con 14 años, se titula *Avempace* y es una cabeza con dosis expresivas y marcada eliminación de elementos formales, en la que demuestra a muy temprana edad el dominio del volumen.

Al margen del dibujo Mi vecina, de 1972, por una vecina, conviene citar la escultura El vuelo del ángel, de 1988, basada en una trampa para ratones con bombilla en el interior que ilumina el espacio. También es imprescindible citar las dos cajas en cuyo interior hay algodón y toques de color, que demuestran el grado de refinamiento con dosis etéreas. Si en La vaca Susín incorpora dos ubres disimuladas, el cuadro Paraíso fiscal se basa en una isla rodeada de mar azul y con un diáfano tema como crítica social, mientras que la escultura Mi amigo Vladimir tiene encima de la composición general la cabeza de un personaje sonriente rematada por una diminuta flor como toque surrealista. Quedan por resaltar las escultopinturas con heces de aves que generan un campo pictórico natural al colocar el soporte en la zona inferior de la jaula, como la titulada *Concilio Vaticano II*, de 1992, sin olvidar *Equilibrista*, de 2010, como obra realizada con cañas y cuerdas rematada por una figura femenina que es una muñeca.

Lo indicado se potencia a través del inigualable sentido de

color, tan especial, pues a los tonos dominantes cabe añadir los ultra refinados toques que contrastan con el entorno. Asimismo, hemos sugerido en síntesis la versatilidad de materiales producto de una obra diferente, expresiva, capaz de generar cambiantes evocaciones al servicio de una absoluta exquisitez vía desbordante imaginación.